# REZARTE, MARÍA

Envía el formulario de búsqueda AdoraSI Web

*Amor con amor se paga*

La Pasión y Muerte de Jesucristo es la manifestación suprema del amor de Dios por nosotros. Él tomó la iniciativa en el amor entregándonos a su propio Hijo.

Dios es amor, amor que se difunde y se prodiga; y todo se resume en esta gran verdad que todo lo explica y lo ilumina. Es necesario ver la historia de Jesús bajo esta luz.

Él me ha amado, escribe San Pablo, y cada uno de nosotros puede y debe repetírselo a sí mismo: Él me ha amado y sacrificado por mí (Gálatas 2, 20). Tan grande es el amor de Dios por nosotros que nos deja

estupefactos al contemplar el Sacrificio del Calvario.

La entrega de Cristo constituye una llamada apremiante para corresponder a ese amor. Amor con amor se paga, decimos. Hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1, 27), y Dios es Amor (1 Juan 4, 8). Por eso, nuestro corazón está hecho para amar, y cuanto más ama, más se identifica con Dios; sólo cuando ama puede ser feliz.

La santificación personal está centrada en el amor a Cristo, en un amor de mutua e intensa amistad. Para amar al Señor es necesario tratarle, hablarle, conocerle. Le conocemos en el Evangelio, en la oración y en los sacramentos, especialmente en la Eucaristía.

Cuanto el Señor ha hecho por

nosotros es un derroche de amor. Nunca nos debe parecer suficiente nuestra correspondencia a tanto amor. La prueba más grande de esta correspondencia es la fidelidad, la lealtad, la adhesión incondicional a la Voluntad de Dios. La Voluntad de Dios se nos muestra principalmente en el cumplimiento fiel de los Mandamientos y de las demás enseñanzas que nos propone la Iglesia.

El amor a Dios no consiste en sentimientos sensibles, en "siento bonito" o en "me siento bien, me siento a gusto". Buscar el sentimiento sensible nos enfoca en nosotros mismos y nos aleja del verdadero amor a Dios. El amor a Dios consiste esencialmente en la plena identificación de nuestro querer con el querer de Dios. Digamos: "quiero hacerlo porque es lo que Dios quiere".

Amor con amor se paga, pero con

amor efectivo, amor en acción, como con el que Él nos ama, que se manifiesta en realizaciones concretas, en cumplir nuestros deberes para con Dios y para con los demás, aunque esté ausente el sentimiento, y tengamos que ir “cuesta arriba” en “la noche oscura del alma” (como expresa San Juan de la Cruz), incluso con una aridez total, si el Señor permitiera tal situación.

El verdadero amor, sensible o no, incluye todos los aspectos de la existencia, una verdadera unidad de vida. Una persona verdaderamente piadosa procura cumplir su deber de cada día con pleno abandono, abrazando su cruz, siguiendo siempre la Voluntad del Señor.

La falsa piedad carece de consecuencias en la vida diaria del cristiano: no se traduce en el mejoramiento de la conducta propia y

en un auxilio amoroso a los demás. Huyamos de la falsa piedad y oremos con San Francisco de Asís:

Señor, hazme un instrumento de tu paz.
Donde haya odio, siembre yo amor;
donde haya injuria, perdón;
donde haya duda, fe;
donde haya tristeza, alegría;
donde haya desaliento, esperanza;
donde haya sombras, luz.

¡Oh, Divino Maestro!

Que no busque ser consolado sino consolar;
que no busque ser amado sino amar;
que no busque ser comprendido sino comprender;
porque dando es como recibimos;
perdonando es como Tú nos perdonas;
y muriendo en Ti, es como nacemos a la vida eterna.

La Santísima Virgen, que pronunció y llevó a la práctica aquel “hágase en mí según tu palabra” (Lucas 1, 38), nos ayudará a cumplir en todo la Voluntad de Dios.

Con afecto, Felipe Santos, SDB
Málaga-30-5-2008

*NUESTRA SEÑORA DE TODOS LOS DÍAS*

---

NUESTRA SEÑORA DE TODOS LOS DÍAS

Nuestra Señora de las ocupaciones monótonas,

Nuestra Señora de las coladas sin fin,

Nuestra Señora de los días sin alegría,

Nuestra señora de las noches sin descansos,

Nuestra Señora de los fines de mes sin dinero,

Nuestra Señora de los años sin vacaciones...

Ama de casa sin manera, vecina sin historia,

disponible a toda hora y tenaz en el deber:

de tu Navidad mal alojada en la miseria de nuestros tugurios,

de tus angustias de madre por nuestros ajetreos por los niños,

de tus menús servidos con gestos de nuestra ayuda...

De tu vida pobre pero gozosa para nuestros deseos, nuestros cálculos,

Dios te salve, María...Madre de la humanidad,

velas por la cuna del mundo que se construye.

Esa humanidad es todavía tu Hijo que crece...

De tu inmensa alegría, en el alba de Pascua,

en tu profundo amor, en la mañana de cada día,

damos gracias a Jesucristo. Por nuestra resurrección y nuestra vida.

---

## LA ASUNCIÓN DE MARÍA

Al comprobar que Dios
hace tan grandes cosas
en ella, la Santísima
Virgen, tan humilde, tan
pobre, tan poco
considerada, aprende del
Espíritu Santo un preciosa
sabiduría:
aprende que Dios es un
Señor cuya única
preocupación es ensalzar
los que es humilde,
romper lo que está
armado y curar lo que está
roto.

Solo Dios sumerge su
mirada en las

profundidades de la
angustia y la miseria:
se mantiene al lado de los
que habitan en los bajos
fondos.

¿No encuentras
maravilloso este corazón
de María?
Ellas se reconoce Madre
de Dios,
elevada por encima de
todos los hombres,
y ella sigue tan humilde,
tan calma que todo lo que
le sucede no la lleva a a
considerar la última de las
domésticas como inferior.
El corazón de María deja a
dios que haga su obra.

Hagamos lo mismo.
Será cantar un verdadero
Magníficat.
La alabanza de María
reporta todo a Dios:
"Dios es magnífico"

---

*ORACIÓN DEL PAPA*
*JUAN PABLO II*
*EN LA BASÍLICA DE*
*NUESTRA SEÑORA*
*APARECIDA*

*Aparecida, Brasil, 4 de julio de 1980*

¡Nuestra Señora Aparecida¡

1. En este momento tan solemne, tan excepcional, quiero abrir ante Vos, oh Madre, el corazón de este

pueblo, en medio del cual quisisteis morar de un modo tan especial —como en medio de otras naciones y pueblos— así como en medio de aquella nación de 1a que yo soy hijo. Deseo abrir ante Vos el corazón de la Iglesia y el corazón del mundo al que esa Iglesia fue enviada por vuestro Hijo. Deseo abriros también mi corazón.

¡Nuestra Señora Aparecida! ¡Mujer *revelada* por Dios, que

habríais de aplastar la cabeza de la serpiente (cf. *Gén* 3, 15) en vuestra Concepción Inmaculada! *¡Elegida* desde toda la eternidad para ser Madre del Verbo Eterno, el cual, por la Anunciación del ángel, fue concebido en vuestro seno virginal como Hijo del hombre y verdadero hombre!

*¡Unida* más estrechamente al misterio de la Redención del hombre y del mundo al pie de la cruz, en el calvario!

*¡Dada* como Madre a todos los hombres, sobre el calvario, en la persona de Juan, Apóstol y Evangelista!

*¡Dada como Madre* a toda la Iglesia, desde la comunidad que se preparaba a la venida del Espíritu Santo, la comunidad de todos los que peregrinan sobre la tierra, en el transcurso de la historia de los pueblos y naciones, de los países y continentes, de las épocas y de las generaciones!...

¡María! ¡Yo os saludo y os digo “Ave” en este santuario donde la Iglesia de Brasil os ama, os venera y os invoca como Aparecida, como revelada y dada particularmente a él! ¡Como su Madre y su Patrona! ¡Como Medianera y Abogada junto al Hijo de quienes sois Madre! ¡Como modelo de todas las almas poseedoras de la verdadera sabiduría y, al mismo tiempo, de la sencillez del niño y de esa entrañable confianza que

supera toda debilidad y sufrimiento!

Quiero confiaros de modo especial a *este pueblo* y *esta Iglesia*, todo este Brasil, grande y hospitalario, todos estos vuestros hijos e hijas, con todos sus problemas y angustias, trabajos y alegrías. Quiero nacerlo como Sucesor de Pedro y Pastor de la Iglesia universal, entrando en esa *herencia* de veneración y amor, de dedicación confianza que, desde hace

siglos, forma parte de la Iglesia de Brasil y de cuantos la componen, sin mirar las diferencias de origen, raza o posición social y en cualquier parte que habiten de este inmenso país. Todos ellos, en este momento, mirando hacia Fortaleza, se interrogan: ¿a dónde vais?

¡Oh Madre! ¡Haced que la Iglesia sea para este pueblo brasileño *sacramento de salvación* y *signo de la unidad* de todos los hombres,

hermanos y hermanas de adopción de vuestro Hijo, e hijos del Padre celestial!

¡Oh Madre! Haced que esta Iglesia, a ejemplo de Cristo, sirviendo constantemente *al hombre,* sea la *defensora* de todos, en especial de los pobres y necesitados, de los socialmente marginados y desheredados. Haced que *la* Iglesia de Brasil esté siempre al servicio de la *justicia* entre los hombres y contribuya al mismo

tiempo al *bien común* de todos y a la *paz social.*

¡Oh Madre! Abrid los corazones de los hombres y haced que todos comprendan que solamente en el espíritu del Evangelio y siguiendo el mandamiento del amor y las bienaventuranzas del sermón de la montaña, será posible construir un mundo más humano, en el que sea valorizada verdaderamente la dignidad de todos los hombres.

¡Oh Madre! Dad a la Iglesia, que en esta tierra brasileña realizó en el pasado una gran obra de evangelización y cuya historia es rica de experiencias, que realice sus tareas de hoy con nuevo celo y amor por la misión recibida de Cristo.

Concededle, a este fin, *numerosas vocaciones sacerdotales y religiosas*, para que todo el Pueblo de Dios pueda beneficiarse del ministerio de los dispensadores de la

Eucaristía y de las que
dan testimonio del
Evangelio.

¡Oh Madre! ¡Acoged en
vuestro corazón a todas
las familias brasileñas!
¡Acoged a los adultos y a
los ancianos, a los jóvenes
y a los niños! ¡Acoged
también a los enfermos y
a quienes viven en
soledad! ¡Acoged a los
trabajadores del campo y
de la industria, a los
intelectuales en las
escuelas y universidades,
a los funcionarios de todas

las instituciones!

*Protegedles a todos.*

¡No dejéis, oh Virgen Aparecida, por vuestra misma presencia, de manifestar en esta tierra que el amor es más fuerte que la muerte, más poderoso que el pecado!

No dejéis de mostrarnos a Dios, que amó tanto al mundo hasta el punto de entregarle su Hijo Unigénito, para que ninguno de nosotros perezca, sino que tenga la vida eterna (cf. *Jn* 3, 16).

Amén.

---

*A LA VIRGEN DE MAYO*

Esplendor de los lirios de mayo, eres nuestra reina, la aurora de  nuestros ojos, la paz de nuestra tarde; y colocamos en vosotros todos nuestros cielos azules de esperanza,
nuestras sonrisas y nuestros corazones y toda nuestra pena.

Cogeremos para ti, amable soberana, flores y Ave a lo largo del camino; y si la sobra de la noche oscurece la mañana, horadad de oro y azul el muro de nuestra pena.

Blancura de los lirios de mayo, Virgen bella y serena; tomadnos de la mano cuando venga la noche; tomadnos de la

mano a lo largo de nuestra pena.

## A MARÍA

María,
Siempre estás ahí por mí.
Eres mi luz,
la que me guía por el camino de mi vida.
Perdóname si me falta la confianza en ti.
Perdóname si me aparto del camino.
Eres a la que puedo y decirte todo ...
y me respondes como si habláramos
juntos.
Sí, estás ahí siempre por mí.
María, tú me llevas a Jesús.
En esta fiesta de la Asunción, tu fiesta,
quiero decirte esto: JE T'AIME (TE AMO).

---

María, tú que fuiste mi madre,
¿has conocido también estas
mañanas amargas,
donde se lanza a tus manos abiertas
?

Estas mañanas sombrías de
disgustos,
envueltos en la opacidad de la
desesperación,
donde tú pareces sin gustos.
De estas mañanas pesadas como la
noche.

María, tú la más dulce de las madres,
Jamás te desalientas.
Esta mañana, dame una lágrima de
esta fe.

Que pueda cogerla, al tener cuidado
de animarla,
y una vez más te digo:
¡Atención, peligro!

Luego, dejarlo ir,
a donde ha decidido,
de forzar el destino,
de su camino.

Esperar sin angustia el día,
donde a veces es herido, abismado.

En fin aceptará el amor,
Que siempre le has dado.

En la busca de sí mismo,
coloca en su camino, para que ame,
esta sed de amor para compartir su
tristeza.
Le harán entonces descubrir su
verdadera riqueza.

Santísima Virgen María de
Tinseubois,
hemos venido a responder a tu
cita
Que nos concedes siempre en
los bosques.
Contigo estamos seguros de
encontrar a Jesús,
Luz y Salvador de todos los
Elegidos.
Intercede por tus hijos y por
todo hombre pecador.

PEREGRINOS
Así todo peregrino se sentirá
comprendido y acogido por el

Señor.
Haznos sensibles a las
Realidades Divinas,
Que en ellas encontremos
nuestra Misión y nuestros
orígenes.
Tú que nos proteges bajo el
Manto divino,
Indícanos los medios para
afrontar y vencer el espíritu
maligno.
Eres la Madre que adivinas
nuestras preocupaciones y las
lágrimas ocultas,
La Mamá del Cielo que se deja
impactar.
Gracias, Madre atenta
y lista a dar todo.
Señora fuerte, de pie ante la
Cruz,
enséñanos a ser valientes y a
guardar la fe.
Reina que nos haces fuertes,
Marcha con nosotros para que
lleguemos a buen puerto.
Amen.

*Acto de Consagración a la Inmaculada*

*Maximilien Kollbe*

Consagración a la Inmaculada
compuesta por S. Maximiliano Kolbe

"OH Inmaculada, reina del cielo y de la tierra,
refugio de los pecadores y Madre nuestra amorosísima,
a quien Dios confió la economía de la misericordia.
Yo..... pecador indigno, me postro ante ti,
suplicando que aceptes todo mi ser como cosa y
posesión tuya.

A ti, Oh Madre, ofrezco todas las dificultades
de mi alma y mi cuerpo, toda la vida,

muerte y eternidad.
Dispón también, si lo deseas, de todo
mi ser, sin ninguna reserva,
para cumplir lo que de ti ha sido
dicho:
"Ella te aplastará la cabeza" (Gen
3:15), y también:
"Tú has derrotado todas las herejías
en el mundo".
Haz que en tus manos purísimas y
misericordiosas
me convierta en instrumento útil para
introducir y aumentar tu gloria
en tantas almas tibias e indiferentes,
y de este modo,
aumento en cuanto sea posible el
bienaventurado
Reino del Sagrado Corazón de
Jesús.
Donde tú entras oh Inmaculada,
obtienes la gracia
de la conversión y la santificación, ya
que toda gracia
que fluye del Corazón de Jesús para
nosotros,
nos llega a través de tus manos".

Ayúdame a alabarte, OH Virgen Santa
y dame fuerza contra tus enemigos."

---

*Asunción : La Primera*

---

Hoy,
nuestra mirada debe
elevarse hacia el cielo de
todas nuestras esperanzas.

María, nuestra hermana
María, hija de nuestra tierra,
es elevada a la gloria porque
es también la madre de
nuestro Dios.

María es la primera en poder
colocar sus pasos en los
pasos de su Hijo...hasta el fin
del viaje.

Nuestros caminos, también

ellos, conducen a la gloria.
No lo vemos, pero María nos
dice que no vemos,
pero María nos lo dice
por su Asunción.

Tú, Nuestra Señora,
consolida en nuestros
corazones la fe y la
esperanza y llénanos de este
amor que vencerá toda
muerte el día de nuestra
propia asunción.

*Asunción de María*

---

Mujer vestida de sol,
tu morada es la Luz.

Gracias, María, tú tan radiante,
por habernos indicado este camino
cuyo resplandor incomparable exalta
nuestra Fe
y nos abre a la Luz de Cristo.
Camino de la confianza, vía de la

espiritualidad.
En ello comprometemos nuestros pasos con convicción y alegría.

Jesús es nuestro Señor
que en su gran clemencia
nos perdona muchos de nuestros desvaríos.
Guardemos pues constantemente en lo más profundo de nuestro corazón
este Amor inmutable que nos une a El.

*Ave*

---

Madre de toda Gracia y de toda Alegría
Te saludo Virgen María santa Madre del cielo,
el Señor te ha colmado de su Gracia,
eres bendita entre todas las mujeres
y Jesús, tu Hijo que es el Amor vivo, es bendito.

Santa María, Madre de Cristo vivo y Resucitado,

ruega por nosotros pecadores,
santa Madre de Dios, ruega por nosotros
ante las tentaciones y nuestras divisiones
está con nosotros cuando se abran para
siempre las puertas de la Vida.

## Fiesta de las madres: Oración por las mamás

---

María, Madre de Jesús, Madre en la fe y discípula de tu Hijo,
tú que has acogido  a Jesús en el hogar de Nazaret crecer en edad, en madurez y en gracia,
te confiamos todas las mamás.
Que aprendan de ti la fidelidad a su misión, que sean para los y las que han dado a luz generosas de vida cada día de su existencia
por su escucha y su ternura.
Que aprendan de ti a ser atentas en lo que engrandece y madura en el corazón de sus hijos,
que sepan también recibir tanta donación,
que sepan reconocer las riquezas del corazón y del espíritu de los y de las que

tienen por misión ayudar a crecer.

*Himno a María*

*St Cirilo de Alejandría*

---

Salve María, Madre de Dios,
tesoro venerado de todo el universo,
luz que no se apaga,
tú de quien ha nacido el sol de la justicia,
cetro de la verdad, templo indestructible.
Por ti, los pastores han dado gloria a Dios.
Por ti es bendito en el Evangelio el que
viene en el nombre del Señor.
Por ti en toda la tierra se han fundado
Iglesias.
Por ti los Apóstoles han podido anunciar la
salvación a las naciones.
¿Cómo cantar dignamente tu alabanza,
oh Madre de Dios,
por quien la tierra se estremece de
ALEGRÍA ?

Chercher une prière GO
Final del formulario

*Te he seguido*

Te he seguido a la fuente
donde cada día brota el agua.
Has hecho subir el sello.
Tu imagen se me ha aparecido,
tan límpida como el aguacero.

Te he seguido a los olivares
donde tus manos han recogido los frutos,
collar de perlas verde-tierno
en la sencilla rosa silvestre

Te he seguido a la casa
donde has tejido un bello pan trenzado.
A la luz del fuego de leña
tus ojos brillaban,
tus ojos rezaban.

Y cuando él entró,

su joven rostro resplandecía.
En ti, el sol se levanta.
Cuando se arrojó en tus brazos sonriendo,
María, has sonreído
y la tierra ha cantado...

Mi corazón se ha sentido de pronto mejor,
he tenido ganas de decirle sí  a mi vez.
He visto que era tu hijo,
y la esperanza ha hecho crujir las sombras de la noc

María, en el tesoro de la humilde vida oculta
eres la gracia, dulzura, sonrisa de nuestro Dios.

*Ahora y en la hora de nuestra muerte*

---

Santa María, Madre de Dios,
reza por todos nosotros, ahora que han
muerto
Los míos y los de los demás,

los que fueron amados
y los que han sido asesinados

los que tenían bienes
y los que no tenían nada

Los que no han sufrido
y los que han gritado

Los que eran demasiado jóvenes
y los que estaban cansados

Los que han vivido con rectitud
y los que han faltado

Los que dejan un nombre
y a los que se olvidará

Los que han hecho el bien
los que han hecho el mal

Aquellos por quienes se reza
y aquellos a los se olvida

Los que puedo nombrar
y los que tú conoces

Virgen  María, ve a tus hijos;
A partir de esa hora
Que estén junto a Dios

contigo, Amén.

*María*

*Por una religiosa perpetua*

---

Tú, continuamente en la espera
del deseo de Dios sobre ti,
Ayúdame a responder
alegremente “sÍ” como tú.

Tú, tan acogedora a los
signos de Dios en tu vida,
graba en mi la fe
Dame, sin miedo,
atreverme a mirarlos y de
dar gracias.

Tú, la alegría de Dios,
hazme entrar en tu gran
silencio oculto,
de humildad y de dulzura
y dame l alegría de venir
a oírme decir: Eres

amada.

Tú, portadora con tu Hijo
de los sufrimientos de los
hombres, pon en mi
corazón la escucha y la
amistad de la que todo
hombre tiene necesidad.

Tú, la primera, que has
creído,
Tú, nuestra Madre,
dime cada día:
"No temas.
Alégrate.
Estás colmada pues El
vive contigo.

*María de la Tierra*

---

María de la Tierra.

Virgen  Inmaculada,
refugio de todas las
angustias,

tú que has conocido las
pruebas del exilio,
La angustias de los sin
techo, las dolorosas
inquietudes de los
refugiados,
Venid en ayuda de todos.
Sé la consoladora y la
Fuerza de los oprimidos.
Da a los perseguidores la
luz para restablecer la
Justicia y reparar sus
crímenes.
Haz comprender a los
cristianos que deben
unirse, y rezar por los
perseguidos.
Oh Madre tierna y
compasiva,
da remedio a todos los
sufrimientos,
Une a los pueblos en la
caridad y la Justicia

Social,
Y condúcenos a todos al
Reino eterna de la paz.
Amén

*María, nos habla a través de Dios*
*Papa Juan-Pablo II*

---

Nuestra Señora de la transparencia,
en ti y a través tuya Dios nos habla:
danos un corazón sencillo,
llénanos de tu alegría.
Oh Virgen del “Sí” y del Mafnificat,
haz nuestros corazones transparentes como el tuyo.

Nuestra Señora de la humildad, oculta entre la multitud, envuelta en el

misterio,
ayúdanos a llevar la
Buena Noticia al mundo
y a sumergirnos en el
misterio de Cristo
para comunicar algo a
nuestros hermanos.

Señora Nuestra de la
fidelidad,
Tú que sin cesar buscabas
el rostro del Señor, tú que
has aceptado el misterio y
lo has meditado en tu
corazón,
Tú que has vivido de
acuerdo con lo que creías,
Tú que fuiste ejemplo
mismo de la constancia en
la prueba como en la
exaltación,
ayúdanos a mantener
nuestros compromisos
como buenos y fieles
servidores,
hasta el último día de
nuestra vida en la tierra.

---

*María, danos hambre de lo esencial*

---

Madre admirable,
tesoro de calma y serenidad,
te amamos por la luz
de tus ojos humildes,
por la paz de tu rostro,
por la actitud reveladora
de tu plenitud interior.

Eres la Virgen
de lo  invisible y de lo esencial.

Te suplicamos que nuestros ojos miren:
la invisible presencia,
la invisible vida,
la invisible acción,
el invisible amor.

En nuestras jornadas ocupadas,
sobrecargadas,

guárdanos en la luz de las cosas.

A través de lo accesorio que nos solicita y
nos seduce a menudo,
danos también
el sentido y el hambre de lo esencial.

## Oración a Nuestra Señora del Sacerdocio

---

Virgen María,
Madre de Cristo
Sacerdote,
Madre de los Sacerdotes
del mundo entero,
Amas todo particularmente
a los sacerdotes,
porque son las imágenes
vivas de tu Hijo único.

Ayudaste a Jesús

mediante toda tu vida
terrestre,
y le ayudas todavía en el
Cielo.
Te rogamos que reces por
los Sacerdotes,
Ruega al Padre de los
Cielos
para que envíe obreros a
su mies.

Reza para que tengamos
siempre Sacerdotes,
que nos den los
sacramentos,
nos expliquen el Evangelio
de Cristo,
y nos enseñen a ser
verdaderos hijos de Dios.

Virgen María, pídele tú
misma a Dios Padre, por
los Sacerdotes que
necesitamos,
y puesto que tu corazón
tiene todo poder sobre él,
danos, oh María,

Sacerdotes que sean
santos.

Amén.

*Amar*

Felipe Santos

Amar, es ser capaz de
decir:
"Ven a visitar mi
casa";
Amar, es poder decir al
otro(a):
"te necesito";
Amar, es reconocer
que el otro(a) puede
tener razón;
Amar, es ser capaz de
decir:
"te felicito";
Amar, es ser capaz de
decir:
'Perdóname";

Amar, es ser capaz de
perdonar.
Amar, es ser capaz de
abrir la boca
para decir sólo la
verdad;
Amar, es ser capaz de
retener mi lengua,
para no ofender;
Amar, es ser capaz de
encajar golpes
sin querer
devolverlos;
Amar, es aceptar luchar
en la vida sin aplastar a
los demás;
Amar, es aceptar ser
molestado por los otros;
Amar, es decir al otro (a)
que se le ama sin
cansarse.